

El Herald de Mazarrón

SÉMANARIO INDEPENDIENTE

Precios de Suscripción

En Mazarrón; un mes . . . 0'50 ptas.
Fuera: trimestre. . . . 2'00 .
Números sueltos. . . . 0'10 .
Comunicados y reclamos, desde 1 á 100 pe-
setas líneas.

DIRECTOR PROPIETARIO

GABRIEL LORCA NAVAS

Redacción y Administración

ERMITAS 20.

Toda la correspondencia se enviará al
Director
No se devuelven los originales aun quan-
do no se publiquen.

LOS CONSUMOS

El «odioso impuesto», como llamaban en Madrid al impuesto de Consumos los politiquillos que lo utilizaban como arma política, y aquellos otros, no menos «vivos», que sabían que si lograban su abolición iría á parar á sus bolsillos la saneada é importante renta que, procedente de su recaudación, ingresaba en las arcas municipales; el impuesto de Consumos, repito, que por los años de 1897 y 1898 proporcionaba al presupuesto de la ciudad de Paris un ingreso anual que se aproximaba á 156 y medio millones de francos, elevó su producto en 1900—año en que se celebró en Paris la última Exposición universal—á la enorme suma de 173.275.000 francos. El mayor importe anual alcanzado por este impuesto en la capital de Francia, y que para los vecinos de Madrid aparece como suma verdaderamente fabulosa, porque al cambio de los francos en aquella fecha equivale á 324.469.098,75 pesetas.

A fines del mismo año 1900 se hizo en Paris la total desgravación de las bebidas higiénicas, lo que produjo una considerable presión en la renta del impuesto, no sumando más que 106 millones y medio las cantidades percibidas en 1901. Lo que representa una baja de 50 millones de francos con respecto al ingreso obtenido en los años 1897 y 1898.

Desde esta época el impuesto de Consumos inicia una nueva subida, que al presente aun se marca más, elevándose desde 109 millones y medio recaudados en

1901 á 131 millones de francos, que es el importe de lo cobrado en el próximo pasado año de 1913, ó sea un incremento de ingresos que excede de 21 millones de francos. Este aumento se señala principalmente en los tres últimos años, en cuyo período de tiempo la recaudación aumenta en 14 millones de francos, ó sea en más de cuatro y medio millones anuales.

Desde 1904 á 1913, todas las especies de percepción aparecen en alza, con las dos únicas excepciones de los combustibles (comprendiendo en ellos los combustibles industriales) que tienen una baja anual de medio millón de francos, y los forrajes y especies destinadas á la alimentación del ganado, que sufren anualmente una disminución que se aproxima á un millón de francos.

En la baja del ingreso por combustibles influyen que el invierno sea más ó menos riguroso; el extraordinario aumento de calefacciones centrales que ya existen en casi la totalidad de los edificios públicos y en gran número de casas particulares y de alquiler; que con los nuevos aparatos en los tres últimos años se ha extendido mucho la calefacción por medio del gas del alumbrado, y final—y más principalmente—porque muchas fábricas importantes se han trasladado fuera de la línea fiscal del impuesto, figurando entre ellas un gran número de fábricas productoras de electricidad, electricidad que entra en Paris por canalizaciones subterráneas para servir de fuerza motriz y para alumbrado y calefacción.

La baja de forrajes y piensos se explica perfectamente por el desarrollo de la tracción mecánica, que hace disminuya la tracción animal.

Para el año actual de 1914 el rendimiento de los Consumos se ha valuado por el Consejo municipal de la ciudad de Paris en 132 millones y medio de francos.

Peró los hacendistas municipales de la gran ciudad están todos conformes en que el impuesto de Consumos no ha alcanzado aun en Paris su máximo rendimiento, porque muchas especies y objetos susceptibles de ser gravados escapan al impuesto, cuando podrian tarifarse sin lesionar ningún derecho y sin determinar aumento de ninguna clase en el coste de la vida.

Solo del impuesto de especies y objetos comprendidos en la tarifa tipo del decreto de 12 de febrero de 1870 que sin fundamento serio, no figuran en la tarifa de Paris, mientras se cobran en gran número de ciudades de Francia, se calcula podrian obtenerse anualmente 3.310.000 francos.

Abandonando el escabroso terreno de las probalidades y manteniéndonos en el terreno firme de los hechos, tenemos el dato comprobado de que en el año 1913 la ciudad de Paris ha obtenido del impuesto de Consumos un ingreso de 131 millones de francos.

Como el presupuesto ordinario de gastos de la ville-lumiére para el mismo año importaba 411 millones de francos, resulta que el ingreso por Consumos es el 31.872 por 100 de los gastos, casi la tercera parte; y no pierda de vis-

ta el lector que 411 millones de francos es una cantidad de millones muy digna de respeto.

Una sencillísima proporción demuestra de modo evidente que si Paris, cuya población, según el último censo de 5 de marzo de 1914, se eleva á 2.888.110 habitantes, ingresa anualmente por el impuesto de Consumos 131 millones de francos, Madrid, con sus 606.000 habitantes, podria recaudar unos 27 y medio millones de francos, pue al cambio de 100 por 100 son más de 29 millones de pesetas.

Como la administración municipal madrileña es...—el adjetivo queda al buen juicio del lector—el impuesto de Consumos no producía en Madrid más que 16 millones de pesetas.

Peró para nuestro razonamiento conservaremos la cifra de 29 millones de pesetas, porque los madrileños tenemos derecho á un Ayuntamiento tan celoso en el cumplimiento de su deber como el de Paris.

Si al articulista no le es infiel la memoria, el presupuesto de gastos del interior para 1914 del Ayuntamiento de Madrid importa—en números redondos—treinta y dos millones y medio de pesetas.

No precisa ser doctor en Ciencias, ni siquiera bachiller, para comprender que un ingreso de más de 29 millones de pesetas que hubiera debido obtenerse de los Consumos en un presupuesto de gastos de 32 1/2 millones sería no sólo la salvación de nuestra arruinada Hacienda municipal, sino también la del no menos arruinado vecindario madrileño,